

SUSCRICION:

CENTRO-AMÉRICA.

1 año.....	\$ 9-00
9 meses.....	5-00
3 meses.....	2-75
1 mes.....	1-00
Número suelto.....	0-10

OTRO DIARIO

Remitidos:

1 columna de corriente...	\$ 5-00
1 columna de periódico...	7-50

Anuncios:

1 centímetro en columna..	0-05
---------------------------	------

Comunicados de interés:

Gratis, á juicio de la empresa.

DE POLÍTICA, INTERESES GENERALES, ANUNCIOS Y NOTICIAS.

OFICINA,

Calle del Cuño, nº 8.

REDACTORES: FEDERICO PROAÑO Y JUAN F. FERRAZ.

San José, miércoles 27 de enero de 1886.

FRANCISCO HUETE,

Administrador.

ALMANAQUE.

ENERO DE 1886.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Martes 26.—San Policarpo, obispo y mártir; Santa Matilde, reina de Francia; Santa Paula, virgen.

CUARTO MENGUANTE á las 7 y 25 minutos de la noche.—De hoy al 3 febrero hará buen tiempo.

Miércoles 27.—San Juan Crisóstomo, obispo, confesor y doctor.

Hacienda.

Los errores de los gobernantes los pagan hasta el último cuadrante los pueblos, y aquí cabe precisamente la doctrina mosaica con relación á los pecados de los padres que purgarán los hijos hasta la tercera y hasta la cuarta generación. . . . Una transacción desastrosa de ahora hace quince años tiene á Costa-Rica con la cadena del deudor moroso atada al cuello, y nada fuera todo el cortejo de males que aquella administración legó á este país, si no fuera esa enorme suma de millones que dejó hipotecadas, digámoslo así, todas las energías de esta tierra á los prestamistas ingleses y á los especuladores que hicieron merienda de negros con el crédito de la nación y con el producto del honrado trabajo de los laboriosos costa-ricenses.

En otras ocasiones hemos dicho que esa aciaga época de los despilfarros por mayor está aún demasiado cercana á nosotros, para ser juzgada con la imparcialidad de criterio que los acontecimientos históricos necesitan.

Si en educación nos dejó ese período tristes recuerdos que en un sólo día y con una sola palabra supo el Presidente Fernández borrar, ganando lauro inmarcesible á su nombre impeccedero, en punto á Hacienda pública, el legado era la miseria y la bancarrota.

El Licenciado don Bernardo Soto, que, en momentos decisivos, tuvo necesidad de asumir gran parte de la responsabilidad de esa salvadora medida á que aludimos, tomó entre sus manos

el asunto Deuda, tanto exterior como interior, y les dió á ambas forma y viabilidad.

Por lo que toca á la creada en el país mismo, menos difícil y no obstante exigencias que le hicieron marchar por cierto derrotero, va siendo ya amortizada con notable regularidad y con puntualidad suma, apesar de las anómalas circunstancias porque la patria ha atravesado en las difíciles y penosas circunstancias á que ya hemos aludido.

Si debido á esas mismas apremiantes razones se ha creado una nueva deuda relativamente pequeña, la transacción se ha verificado de tal suerte que paulatina é insensiblemente se va extinguiendo también el compromiso del Erario, y la negociación conocida con el nombre de contrato "Soto-Ortuño", que tan agrias recriminaciones ha sufrido de parte de teóricos incapaces de entenderla, ha hecho que la circulación relativamente holgada y el curso voluntario del papel del Tesoro, sostengan una evidente actividad comercial, que ha atajado crisis que se esperaban en este mercado con abrumadora rapidez.

Puesto el Señor Soto al frente del Ejecutivo y considerándose él como único responsable de la situación financiera en que ya había tenido que combatir á brazo partido con el descrédito en el interior y fuera del país, él ha querido que, en punto á Hacienda, resplandezca en todas las medidas y operaciones del ministerio correspondiente la claridad más perfecta, primera base de acierto en la delicada materia de que se trata.

La Deuda Exterior y la que pudiéramos llamar contrapartida de los errores de caja de la administración de los doce años, la conclusión de la línea férrea por el valle del Reventazón, pronto pondrán al país en aptitud de descargarse honorablemente de ese crédito de escandalosa historia, cuyas consecuencias han tenido estancadas la

actividad y energía nacionales.

El Honorable Señor Ministro Fernández, inspirado en los deseos más vehementes del Presidente Soto, ha hecho en lo demás y en cuanto al ramo de que tratamos se refiere, una completa evolución sobre los perdidos elementos con que tenía que trabajar, habiendo llegado para honra suya y de la Administración de que forma parte á desahogar por completo la marcha de los negocios.

Tiempo ha que el fatídico "no hay sello" no figura en la puerta de la oficina correspondiente, y éste es hecho que por sí sólo pinta los esfuerzos, la prudencia y aptitudes especiales que la Administración provisional del Licenciado don Bernardo Soto ha puesto en juego y al servicio de la Nación, cuyos destinos rige.

La contabilidad de Hacienda Pública es hoy una garantía completa de pureza en el manejo de los fondos, y la prudente y bien concertada transacción con el respetable Banco de la Unión, que facilita de un modo evidente la marcha desembarazada de las Rentas, completa enteramente el sistema que aunque provisional, como hijo de las circunstancias, ha producido tantos bienes al Estado.

La extensión y facilitación del expendio de los productos por desgracia aún estancados, ha sido otro recurso del talento innegable del Señor Ministro y de la claridad del programa rentístico que también ajustándose á las circunstancias se ha debido seguir.

De suerte que la Administración del Licenciado Soto, abriendo y descuajando la intrincada y hasta enmarañada selva de "lamentables errores y equivocaciones" en punto á Hacienda, que agobiaban el Erario y entrababan los negocios en general, llega ya á la llanura y al campo descubierto, donde pronto implantará el verdadero sistema económico fundado en la

ciencia y en las necesidades prácticas del país.

A él corresponde llenar hasta en los últimos detalles su sabio programa.

REPRODUCCION.

Amor de una semana.

POR ERNESTO ARREDONDO.

Era una mañana del floreciente mes de mayo, como todas ó las más bella. El sol doraba los matizados campos con sus vívidos destellos; la aromada brisa columpiaba las empinadas copas de los árboles, la juguetona fuente gemía, y en las dormidas, limpidas aguas de los lagos reflejábanse las nubes de caprichosas formas que, lentas, paseaban por el vasto firmamento; las matutinas aves entonaban preciosos trinos y median, con su raudó, atrevido vuelo, la inmensidad de los espacios.

Luisa había abandonado ya el lecho para hacer la acostumbrada visita á su amado jardín. Ella gustaba de aquellos paseos en las tempranas horas del día. Su mayor placer era hallarse entre las flores. Tan pronto se la veía inclinada aspirando el delicado perfume de una rosa, como detenida contemplando un jazmín ó conversando con algún clavel ó amapola. Otras veces corría en pos de las aéreas, pintadas mariposas que iban, de una en otra, posándose en todas las flores. Y no creáis que Luisa era una niña, contaba diez y nueve años de edad, pero había nacido y pasado su vida en el campo. Para ella no existían más goces que aquellos que la tranquilidad del paterno hogar, los paseos por su estancia y la lectura le proporcionaran.

Esa mañana; después de saludar la joven á sus flores, se había sentado á la sombra de un frondoso árbol y allí, en voz alta, leía una novela.

Una voz desconocida que decía: "Ella es! ¡me parece un ángel!" llamó su atención, volvió la cara y halló á poca distancia suya, á un individuo que, por sus apariencias, debía ser un caballero. Aquel dirigía hacia ella sus pasos. La presencia del desconocido hizo teñir de grana las mejillas de Luisa; su vista estaba fija en la alfombra de esmeralda que á sus plantas se extendía, como si estuviese poseída de sorpresa y rubor á la vez que de temor.

—¿Que bella eres! le dijo aqule.

—Gracias, señor, repuso la joven, con voz trémula, sin levantar la vista.

—¿Por qué te asustas? continuó el desconocido. ¿Qué temes? ¿piensas que vengo á hacerte daño?

—No, repuso ella más calmada, pero es que si mis padres llegan á verme acompañada de un hombre, habrán de incomodarse y quizás me priven de continuar visitando mi jardín á estas horas.

—¿Por qué?
—Porque supondrán que mis paseos no son sino un pretexto de que me valgo para acudir á alguna cita.
—No, no temas que nada te pasará. Yo soy un caballero, dijo Enrique.
—Así lo creo, señor.
—Sí, y yo evitaré que por mí puedas tener disgustos; mi demora será breve, muy breve, sólo quiero que me respondas á algunas preguntas que deseo dirigirte, ¿lo harás?
—Con mucho gusto.
—Pues, dime ¿te agrada la vida del campo?
—Ya lo creo, como que es donde he nacido y pasado los años que tengo!
—Cómo, ¿no has estado alguna vez en la ciudad?
—Muy pocas y de pasco solamente.
—Y ¿no preferirías vivir allá?
—No, señor, yo no podría hallarme entre tanto bullicio; pláceme la quietud y solemnidad de estos lugares.
—¿Cómo es posible tal cosa? ¿qué diversiones tienes aquí?
—Infinidad, caballero, los astros, la brisa, las aves, las flores, los ríos, cuanto me rodea me alegra y me encanta!
—Bien y ¿qué amigos?
—Mis padres, mis libros y mis flores, que son los más fieles.
—¿Nada más?
—Me bastan, señor, para ser feliz.
—Pero ¿no has estado en teatros, bailes, convites, reuniones, etc. etc.
—Jamás, y como hasta ahora he vivido sin ellos contenta y dichosa no he procurado ni creído necesario conocerlos.
—Y bien, ¿si se te proporcionara la ocasión de asistir á esos lugares la aceptarías?
—Quizás.
—¿Y has amado alguna vez? interrumpió él.
—Sí y aun amo, y no poco, pero ¿me voy, señor, porque temo que mis padres puedan sospechar lo que no es y dijo ella tratando de levantarse.
—Aguarda, aguarda un momento que nada ha de suceder, replicó Enrique, haciéndola ademán para que se sentase. ¿Dices que amas aún?
—Sí, caballero, y ¿por qué os sorprendes cosa tan natural?
—Es verdad que es natural, pero ¿á quién?
—A mis padres, á mis libros y á mis flores.
—¿A nadie más que á ellos?
—A nadie más; saben corresponder á mi cariño y eso es cuanto deseo.
—Oh, si yo lograra que tú me amases.
—¿Qué bienes habría de reportaros mi cariño, ni cuáles á mí el vuestro? ¿no hemos sido hasta hoy felices sin conocernos siquiera?
—Sí, pero después de haberte visto y tratado me sería imposible la existencia sin tu amor!
—Caballero, de mí no puede depender la tranquilidad y mucho menos la existencia de nadie; ¡valgo tan poco...!
—Pues sabe que de tí depende la mía. Dime, pues, si podré algún día ser dueño de tu amor.
—Pero esa pasión tan vehemente no se explica, repuso ella.
—Nada de vehemente tiene la mía, y para probártelo voy á manifestarte lo que no quería. Un mes ha, próximamente que tuve el placer de verte por la vez primera, desde aquel momento tu imagen encantadora es mi inseparable compañera, desde entonces te amo y si he soportado en silencio esa pasión ha sido porque me era imposible saber de tí, pero tan luego como adquirí noticias acerca del lugar donde vivías me puse en camino. ¿No es cierto que hace un mes estuviste en la ciudad?

—Cierto, señor.
—Comprenderás, pues, que no te engaño. Dame una esperanza siquiera, que por leve que sea habrá de servirme de consuelo. Ya tú ves que desdeño los placeres de la gran ciudad por venir á visitarte á tu lejano, solitario retiro.
—Yo agradezco vuestra atenciones, caballero, pero hoy no puedo contestaros. Tengo que pensar antes y consultarme con mis padres, pues nada acostumbro hacer sin consentimiento de ellos.
—¿Y cuándo podré saber tu determinación?
—La próxima vez que vuelva.
—¿Crees tú que podré ser feliz?
—Si depende vuestra felicidad de mi respuesta no puedo deciroslo, porque ignoro cual sea; os repito que yo no me pertenezco, la opinión de mis padres es la mía.
Enrique se despidió de la joven, rogándola no lo olvidara, y ella tornó al hogar.
—¿Cuántas esperanzas lisonjeras acariciaba aquel! jamás había contemplado un rostro tan encantador como el de Luisa, jamás tratado á una joven tan modesta.
A ella no le hubo disgustado Enrique. Era buen mozo, vestía con elegancia, se expresaba bien, parecía rico y demostraba quererla de veras.
Luisa puso en conocimiento de sus padres lo ocurrido y ellos llevaban mucho placer en que su hija se llegase á casar con Enrique siempre que él fuese un caballero de las condiciones que su hija les dijo, y le habían recomendado que el día que aquel volviese lo hiciera ir á la casa para tener ellos la oportunidad de conocerle y de juzgar si era ó no digno de aspirar á su mano.
Luisa seguía, sin interrupción, sus acostumbrados paseos por el jardín, en las horas de la mañana.
Un día, estando podando un precioso rosál, oyó pasos, se volvió y ¿cuál sería su sorpresa, cuál su placer al ver que era Enrique quien se le acercaba?
—¿Cómo estás, encantadora joven? la dijo.
—Muy bien, señor, gracias. Ha estado Usted enfermo?
—Sí, al siguiente día al en que estuve á verte me obligó una fiebre alta á guardar cama y he estado cinco días sin poder salir, por más que lo deseaba. ¿En qué me has conocido la enfermedad?
—Es el color; está Usted algo pálido.
—Sí.
—¿Pero ya se siente bien? continuó ella.
—¿Cómo podría ser de otro modo á tu lado, bien mío!
—Ah, Usted siempre tan galante...
—No son estas galanterías sino verdades, y... á propósito, ¿has reflexionado ya y consultado con tus señores padres sobre nuestro importante asunto?
—Sí, señor.
—Y ¿qué te han dicho?
—Que desean conocer á Usted antes de que yo le dé mi contestación.
—Para mí será de mucho gusto tratarles; deben ser tan amables y buenos como tú.
—Gracias, señor. ¿Desea Usted que pasemos á casa, pues?
—Como tú dispongas, sabes que soy tuyo y que tu voluntad es la mía.
Dirigiéndose ambos á la casa, Enrique fué en ella presentado á los padres de su amada. Aquellos formaron tan buen juicio del joven, que permitieron las relaciones amorosas. Luisa verdaderamente quería á Enrique por más que no lo hubo demostrado hasta que alcanzó la aprobación de sus padres.
Escasamente habria trascurrido una semana cuando ya veían ellos colmadas

sus aspiraciones, unidos por el lazo matrimonial. Vivían en la capital, y aunque á Luisa era en extremo agradable la compañía de su esposo, sufría por hallarse privada de las caricias de sus buenos padres, así como por no serle posible continuar visitando aquel jardín al que con no interrumpida constancia iba todas las mañanas, desde que era niña. Hasta las plantas parecía que la conocían ya y la aguardaban en esas tempranas horas.
Pero ¡la felicidad dura, á veces, tan poco que apenas da tiempo á que se aprecie su grandeza!
Un día, á la hora en que pálido el sol iba á ocultarse tras las vecinas montañas y densas, oscuras nubes vagaban por el eter, á la en que las vespertinas aves, con sus aligeras alas, cortaban el aire manso y los edificios, así como los capiteles de las iglesias parecían temblar entre las vaporosas sombras que se cernían por el espacio, á la hora en que el silencio era interrumpido solo por el tañido de las campanas que recordaban á los mortales, y les aconsejaba, el recogimiento, estaba Luisa en su aposento preparándose para ir al templo á orar, cuando penetró Enrique y ¿cuál sería su sorpresa? ¿cuál su desengaño? Luisa no tenía más que un ojo natural, el otro era de vidrio y lo había dejado en un vaso con agua; á consecuencia de una enfermedad; habia perdido todas las piezas de la boca y se vio obligada á usar dentadura postiza; era jorobada; tenía una pierna y un brazo de madera; el cabello era ajeno; todo en ella era un artificio, pero tan bien disimulado que Enrique no habia podido descubrirlo hasta entonces!
Él no quiso darse por entendido de nada en el momento, pero á la mañana siguiente salió de su casa para su destino, como de costumbre, arregló sus papeles y á las cuatro de la tarde estaba á bordo del vapor que habia de conducirle á Egipto, á donde iba á verse con el falso profeta El Mahdi. Dejó en su escritorio una carta para Luisa y habia dado orden de que á las seis de la tarde, hora en que ya el vapor estaria distante del puerto, se la enviasen. La carta decía así:
"Luisa: me has engañado miserablemente. Yo te creí un ángel y al pretender tu mano fué por que juzgaba ser feliz, pero ya he visto que no podría serlo, cerca de tí, y no hallándome con el valor suficiente para quitarme la vida me he decidido á partir. Si algún día llego á saber que te han salido los dientes y el pelo, que te han *retoñado la pierna y el brazo* y que tienes, en el lugar que hoy ocupa el de vidrio, el otro ojo natural, abandonaré al falso profeta para volver á tu lado. Mientras estés tan incompleta no te acuerdes de que existe."
"ENRIQUE."
Apenas Luisa leyó la carta cayó desfallecida. Al siguiente día vinieron por ella sus padres y la llevaron para la estancia.
Ni una flor siquiera pudo hallar la joven en su jardín, aquellas, al ver del modo que ella las habia abandonado, una á una se marchitaron.
Hoy Luisa vive al lado de sus padres y Enrique permanece en Egipto.

cedentes históricos que existen sobre esas interesantísimas comarcas desde que el nombre americano comenzó á dejar memoria de sí hasta nuestros mismos días. La obra es colosal. Se han empleado en ella cientos de hombres, y cientos de miles de pesos. Bancroft dirige, revisa y adiciona lo que colectan, ordenan y escriben los redactores escogidos que trabajan en la gran biblioteca reunidos á todo costo ántes de empezar á preparar la obra.
Se publicó hace poco el tomo XVIII. que trata, según extracto que hizo EL ECONOMISTA, de "Méjico bajo la República desde 1825 hasta 1840."
La obra completa constará de treinta y nueve volúmenes. En la primera serie publicada años hace, está reunido todo lo que hasta entonces se sabía de las razas nativas. Son cinco volúmenes; dos traen la descripción etnográfica de las tribus; el tercero estudia sus ritos é idiomas; el cuarto describe sus antigüedades, y el quinto refiere su historia primitiva.
La segunda serie comprenderá, cuando esté completa, tres volúmenes sobre Centro-América, seis sobre México, dos sobre los Estados Mexicanos, del Norte y Tejas, uno sobre Arizona y Nuevo México, siete sobre California, uno sobre Nevada, Wyoming y Colorado, uno sobre Utha, dos sobre la costa del Noroeste y dos sobre Oregón, uno sobre Washington, Idaho y Montana, uno sobre Columbia Británica, uno sobre Alaska, uno sobre "California Pastoral," ó la vida y sociedad en California ántes del descubrimiento del oro; otro sobre "California Interpocula;" otro sobre los "Tribunales Populares" cuando la ley de linch y los comités de vigilancia, y dos sobre varias materias.
¿Cuándo será dable hacer un libro como éste para nuestra América del Sur?

¡ENTONCES!

I.

En esas noches de luna
Apacibles y serenas,
En que el mundo está callado
Como una tumba desierta:
Y sólo el rumor se escucha
Y los suspiros, las quejas
De los genios de la noche
Y de las almas en pena;

II.

Cuando los lirios amantes
Apasionados conversan
Con las azules misiotis
Y las esquivas violetas;
Y con sus tibios reflejos
Las rutilantes estrellas
Besan las linfas del río
Que se desliza en las selvas.

III.

Pláceme á mí caminar
Por las ocultas veredas,
Cuando las aves reposan
Y los amantes se besan;
Para pensar, vida mía,
En tu alma noble y sincera,
En mis ensueños dorados,
En mi amor y tus promesas.

RAMÓN REYES.

CABOS SUELTOS.

El libro colosal de Bancroft. Dice "El Economista Americano": La "Historia de los Estados Norte Americanos del Pacífico" de Hubert H. Bancroft, será una colección lucida y completa de todos los ante-

Ya ascienden á 2,727 los "bancos nacionales" en los Estados Unidos. De Noviembre de 1884 á Noviembre de 1885, se organizaron 145 bancos nuevos, con un capital

total total de \$16.938,000, sobre el cual les ha dado el Gobierno billetes por valor de \$-4.274,910.

Una frase de Stanley.—¿Por qué somos tan pobres siendo tan ricos?, se preguntan muchas veces los hispano-americanos, sobre todo en aquellos países, como Venezuela, Colombia y Centro-América, donde la feracidad natural es estéril, porque no hay medios de llevar sus productos á poco precio á la costa.

La razón de esta pobreza está en una frase de Stanley, el explorador y fundador del Estado Libre del Congo. Le acaban de preguntar en Londres:

—¿Cree Usted muy importante el establecimiento del ferrocarril de la costa al Estado Libre?

—Sin ese ferrocarril, respondió, no daría yo el cabo de este cigarro por todas las maravillas de la naturaleza que encierra el Congo.

Hay que advertir que Stanley es elregonero de las riquezas del Congo, y el que más esperanza tiene de hacer de él una región de gran prosperidad.

Monumento á Pratt. Está ya en Valparaíso el monumento que va á erigir Chile á la memoria de su valiente marino Arturo Pratt. Bien está que los pueblos recuerden á sus héroes muertos, si al mismo tiempo imitan la magnanimidad de que probablemente han dado pruebas en vida.

Importante folleto. Hemos recibido el que lleva por título "Un dualismo imposible," por el Doctor Don Lorenzo Montúfar. Nuestro público conoce ese luminoso y útil trabajo del Señor Montúfar, por cuanto fue dado á la estampa en "El Foro;" la edición que se ha hecho en San Salvador, en forma de folleto, facilita su adquisición y hace más popular una obra en que campean el juicio sólido, la erudición notabilísima y las ideas liberales que profesa el propagandista de la buena causa.

Hemos visto el primero de una serie de libritos de una Biblioteca Social, que ha comenzado á publicar el Señor Don F. Salazar en Madrid. Este primer tomito, en 8º de 32 páginas se titula *Desigualdad y Justicia*, y están desenvueltos ambos temas en verso, precedidos de una carta de Don Tomás Camacho.

Estas obritas se venden en la librería de Don Vicente Lines, al ínfimo precio de 30 centavos el tomo.

De una obra del Dr. Ad. Soetbeer, publicada en Berlín, tomamos las siguientes cifras, que indican, las de la primera columna la existencia metálica, y las de la segunda el valor de los billetes en circulación, el 1º de julio de 1885, de los Bancos que se expresan:

LIBRAS ESTERLINAS.

Banco de Inglaterra..... 27.481,000 25.974,000

FRANCOS.

Banco de Francia..... 2234.535,000 2763,044

MAECOS.

Banco del Imp. de Alemania. 367.103,000 814.427,000

FLORINES.

Banco de Austria-Hungría..... 195.744,000 343.924,000

De todos los países de Europa, Rusia es el que tiene población menos densa, si se exceptúa á Suecia y á Noruega. El gobierno de

mayor población relativa es Varsovia, con 90 habitantes por klm.², y el de menor, Arkhangel, 0,4.— En Asia, la provincia del Litoral, de Siberia, apenas tiene 0,04 habitantes por klm.², menos todavía que Talamanca.

Los viejos célebres en el mundo. Grevy en Francia, tiene 75 años, Mac-Mahon tenía 71 cuando dejó la Presidencia; Thiers estaba en la plenitud de su vida y genio cuando murió á los 80 años; Cremieux murió á los 86 y Dufaure se retiró de la vida política á los 81; Julio Favre murió á los 73 años de edad, habiendo muerto en la guerra; Gambetta fué, como Napoleón, una excepción notable, habiendo muerto á los 44 años.

De los hombres modernos de Estado, Guizot murió á los 77 años y Lamartine á los 79. En Alemania no hay dos hombres que trabajen lo que Bismarck, que está en sus 69 años, y Guillermo, que tiene 87; Beust tiene 75 y Gortschakoff tenía las riendas de los asuntos de Rusia á los 84 años; Cavour murió joven á los 51 años; Garibaldi á los 82; Mazzini á los 64 y Kossuth está todavía vivo á los 82. Espartaco, en España, tenía 87 cuando murió y Serrano tiene 74.

Pasemos á la iglesia. El Papa actual tiene 74; Pio IX murió á los 86 años; el famoso General de los Jesuitas el padre Beck, dirigía la Orden á los 84 años; Dollinger, que se puso á la cabeza del movimiento católico, tenía 85 años; el padre Curci, el conocido Jesuita, tiene 84; Mac Closkey, en América, tiene 74; Brigham Young, el famoso jefe mormón, murió á los 76; Moisés Montefiore, el venerable filántropo, ha muerto á los 100 años cumplidos.

Los abogados tienen piel dura y hay bastantes célebres que varían de edad entre 70 y 85. Entre los literatos en Francia Víctor Hugo murió á los 84 años. Littré ha dejado la pluma á los 80 años. Ranke, el historiador del Papado, estudia y escribe todavía á los 89 años. Miguel Chevalier, el economista, murió á los 73.

En las ciencias é invenciones.—Chevreuil, el químico francés, cumplirá pronto 98 años; Lesseps todavía está fuerte á los 79 y José Heary y Samuel Morse, los dos famosísimos inventores americanos, pasaron los dos de los 81.

En la Música, Gounod tiene 96 años; el abate Listz tiene 73; Verdi es una gloria italiana viviendo á los 78 años; Kitty Stephens, murió condesa de Essex á los 88.

Entre los artistas modernos, Corot murió á los 79.

En la guerra.—Cuando se realizó en 1870 la guerra franco-prusiana, el Rey de Prusia tenía 74 años, Molke 71 y Changarnier, general francés, 78.

En los negocios.—Cornelio Vanderbilt murió á los 83 años en pleno vigor intelectual. Alejandro Stewart, el príncipe de los comerciantes del mundo, murió á los 74; Peter Cooper á los 92 y Morse á los 81.

REMITIDOS.

"El Nacional."

El 23 del corriente reapareció este periódico, dando á la luz su número 62.

Por la alta estimación que tengo por el Señor General Don Víctor Guardia, me es muy sensible que se haya publicado el editorial del citado número.

En la austera sociedad inglesa y en todas las otras adelantadas que han aceptado lo que ella tiene de culto, no se admite á persona alguna por admisible que intrínsecamente sea, que no haya sido presentada por un individuo previamente admitido en ellas.

La "Una idea" de *El Nacional*, me parece muy poco feliz y para el decoro de la nación y para el provecho del propietario del periódico, le deseo que no exponga otras parecidas.

La humanidad civilizada es una madre solícita, cuyo regazo inmenso invita, convida y reclama todas las entidades decentes, porque la vida de la civilización sería no sólo muy pobre sino hasta absurda, si así no se verificara.

Yo quisiera que á mi patria vengan todos los hombres útiles en cualquiera de las esferas de la actividad, así como deseo que todos los hijos de mi patria que se alleguen á otras naciones, la recomienden bien; probando que son útiles para alguna cosa.

Yo quisiera que los que no han nacido en el queridísimo suelo donde vi la primera luz, cuando escriban para el público, honrándonos con el valioso contingente de sus conocimientos, no olviden nunca la cordura y moderación de Don Rafael Osejo, el noble, generoso y patriótico entusiasmo de Don Felipe Molina, la entereza y pulcritud de Mr. Marie, la gracia y oportunidad de Don Emilio Segura y la profunda ciencia del Dr. Estreber, (1) porque creo que de ese modo tal vez tengamos la dicha de perder la triste memoria de otros extanjeros que han vivido en Costa-Rica.

El resto del periódico, número 62, si bien revela cierta entereza, que en todos es casos muy recomendable, parece que me autoriza para reclamarle sinceridad, lo cual haré cuando el desarrollo de sus propósitos, me ofrezca el momento oportuno.

San José, enero 27 de 1885.

FLORENCIO CASTRO.

(1)—Pueden olvidarse de su moralidad y cultura.

AXIOMA DE DOS CARAS.

EL HOMBRE VALE LO QUE TIENE.

Su explicación.

Se ha llegado en el mundo á materializar tanto la vida por la multitud de las exigencias sociales que han ido creciendo en razón directa de haber aumentado de una manera fabulosa los placeres estériles de esta Edad de de-

cadencia; el Mundo, declamamos, se ha materializado tanto, que se ha olvidado completamente del Espíritu haciendo á un lado la Inteligencia y á la Virtud para dar paso á "Su Magestad el Dinero", valiéndonos de la gráfica expresión de Mr. Javier de Montepin.

Ha, pues, resultado de esto que los hombres de capital son los ídolos de nuestras modernas sociedades y que nadie se atreva á juzgar de ellos como inteligentes ó virtuosos, porque el dinero es máscara de virtud y de talento; de fuerza y de valor; de juventud y de gracia; de belleza, hidalguía, lealtad y nobleza; y en fin de todo lo que es grande, de todo lo que es bueno.

De allí, pues, ha resultado el Axioma que encabeza nuestras líneas.

Su edad piérdese en la noche de los tiempos prehistóricos.—Sin embargo la tradición nos hace ver allá á lo lejos una Edad feliz, la Edad de los Patriarcas.—Aquellos hombres respetaron al anciano de blancos cabellos á quien hacían Jefe: respetaron á la mujer, sin reconocerle, dicho sea de paso, derechos iguales á los del hombre: respetaron al talento, á la virtud, á la infancia; á todo aquello, en fin, que respetarse debe.

Su veracidad nadie hay que la ignore por experiencia propia.

Sus dos caras.—La mayor parte de las cosas que suceden son vistas por los hombres de diferentes modos, es decir, tienen dos caras: Llueve, por ejemplo, y el que gusta de lluvia dice, bien! el que no gusta de ella, dice, mal!; y aquel para quien ver llover es como si tal, no dice ésta boca es mía. Lo mismo sucede con la aparición del Sol, con el viento, con todo en fin, y así sucede también con nuestro axioma como es fácil conjeturarlo: los acaudalados dicen: así debe ser; y nosotros los pobres protestamos, aunque protestemos en balde.

Su duración.—En nuestro humilde juicio dilatará en el Mundo mientras el Mundo exista. Ha echado raíces y tan profundas que si á las raíces de un árbol nos refiriésemos, diríamos que ellas y las ramas eran antípodas. Creemos sin embargo que la filantropía debe moderar, un tanto siquiera, la desgraciada condición de la Virtud y la Idea.

Conclusión feliz para los heredados y horrible para los desheredados de la Diosa Fortuna.

El resultado final de nuestras investigaciones, es que el rico tiene máscara encantada, como dijimos, que le oculta á la mirada de los hombres, defectos, vicios y crímenes y que hace que le vean en la frente, como de relieve, toda idea grande y todo sentimiento noble.

Por lo que hace á los pobres la conclusión es ésta: nada valen, por ende á nada aspiren que lo elevado, lo grande, es patrimonio de aquellos.

Al pobre autor de estas mal pergeñadas líneas le atañe de lleno la última conclusión.

Pero no es esto todo: una desgraciada educación y un más desgraciado natural orgullo le hacen inhábil para la bajezca, resultando que tiene el desprecio de los hombres, cuando menos, el odio quizás.

Mas todavía no puede convencerse de la justicia del Eterno y sufre y se desconsuela..... llora y duda.

Cartago, enero 24 de 1885.

AVISOS.

HOTEL Y RESTAURANTE
DE
ITALIA,

Calle del Comercio.

P.—43.

Hotel Victor.

El que suscribe, tiene el gusto de poner en conocimiento de sus favorecedores, que desde el 1º de febrero próximo, quedará establecido el sistema de *tiquetes* por almuerzo, comida etc., los que serán despachados en la cantina del establecimiento; exceptuándose de la obligación de proveerse de aquellos, los abonados por mensualidades. Las cuentas de pasajeros ó transeuntes por tiempo indeterminado, serán pasadas semanalmente.

Toda cuenta de cantina por licores, vinos etc., será pagada al contado.

San José, enero 25 de 1885.

VÍCTOR AUBERT.

3. v. 1.

LOTERIA.

Venta de billetes para el próximo sorteo

7 de Febrero,

\$ 3,000

se pondrán á la suerte.

En los dos sorteos anteriores los mayorespremios ó sean los números fueron agraciados—y vendidos por esta Agencia.

San José, enero 15 de 1886.

J. TEODORICO QUIRÓS.

Necesito un maquinista para la Luz Eléctrica.

L. BATRES.

3. v. 1.

ESCUELA NUEVA.

Calle de la Merced, 14, Norte.

Las clases de este Establecimiento comenzarán el día 1º de febrero próximo, á las siete de la mañana. Los niños inscritos ya como alumnos deberán asistir á ellas desde el mencionado día.

La matrícula continuará abierta desde esa fecha en el local de la escuela.

Se admitirá un corto número de párvulos.

3. v. 1.

AVISO.

Acaban de llegar, y se venden en los bajos de la casa de Don Manuel Argüello, las siguientes obras escritas por el Doctor Don Manuel F. Vélez.

Origen del Hombre.

Lecciones de Ideología.

„ „ Lógica.

„ „ Gramática Española.

„ „ Doctrina Cristiana.

Se recomienda muy especialmente á los maestros de escuela, las obras indicadas.

San José, enero 18 de 1886.

6 v. a. 5.

SE ALQUILA

Una bonita casa, Calle del Gral. Fernández, n.º 50 Sur, cómoda para una familia regular. Informes, en la misma calle, n.º 31 S. con

DOMINGA SOLANO.

3 v. —3

A LOS EXPORTADORES DE CAFE**LA EMPRESA DE BUEYES.**

Está lista para acarrear café de esta ciudad á Carrillo.

Los de provincias pueden verificarlo remitiéndolo por el ferrocarril central á nuestra orden.

FLETE: EL CORRIENTE.

San José, enero 11 de 1886.

CASTRO & IGLESIAS.

15 v 8.—

AVISO.

Sírvase manifestar en las columnas de su estimable periódico, para conocimiento de los que tengan correspondencia conmigo, que aquí hay otra persona con mi nombre; y que siempre que me escriban, para evitar que dicho sujeto abra mi correspondencia, las dirijan á su atento seguro servidor,

RAFAEL SÁNCHEZ BRÉNES.

Puntarenas, Enero 24 de 1886.

3 v 3.

Caña y potreros.

Ofrecemos á todos nuestros clientes y á los que no lo sean; la caña la venderemos en el galerón de sesteo, donde está nuestro nuevo establecimiento y los magníficos potreros de zacate de guinea, quedan inmediatos á dicho galerón, todo al precio del interior.

Carrillo, enero 9 de 1886.

QUINTO VAGLIO HS.

20 v 9.

AVISO.

A la tienda de G. André, frente al Palacio Nacional, acaba de llegar:

Té negro.

Jabón económico.

Agua de Colonia legítima de Johann María Farina, y

Gran surtido de Perfumería.

10 v. 5.

Vendo en Puntarenas, sacos para café, de superior calidad.

San José, Enero 22 de 1886.

JOSÉ DURÁN

8 v. a. 4

AVISO.

G. André ha recibido últimamente Seda floja y torcida para bordar—variadísimo surtido de colores.

Hilo para crochet, para bordar y para hacer medias, blanco y de colores.

Al menudeo en su tienda, frente al Palacio Nacional.

10 v. 6.

ARSENIO JARDIN,

COMPRA ORO DE ALHAJAS VIEJAS.

Calle de la Catedral, frente á la Imprenta de la Paz.

P.— 20

LA GANGA.
ALTA NOVEDAD.

Bueno, Bonito y Barato.

Surtido completo en casimires, camisas, sombreros de fieltro, fluses, piezas sueltas.

Levitas desde \$ 12-00 á 25-00.

Abarrotes de todas clases.

Vinos, cognac y otros de 1ª clase.

Se espera un surtido completo por el próximo vapor.

SASTRERIA

á la última y exacto cumplimiento. San José, noviembre 10 de 1886.

PEDRO TERRES.

P—8.

LOTERIA.

En lo sucesivo, pondré una banderilla colorada en mi tienda, desde la víspera de los sorteos, la cual indica que todavía hay billetes.

J. TEOD. QUIRÓS.

3 v. 3.

NOVA INDUSTRIA.

En la fábrica de fideos de Arrihaga & Cª se hacen de toda clase y de tan buenas condiciones como los extranjeros, con la ventaja de ser frescos.

Precio 25 cs. libra.

Se fabrican con huevos por encargo especial á 35 cs. libra.

Calle del Seminario.

12 v 7.—

J. M. Montealegre.—Mannel Montealegre.

J. M. Montealegre & Hª

Comisionistas.

Nº 11, calle de la Universidad.

San José de Costa-Rica.

30 v. alt. 27.

AVISO.

A G. André le ha llegado un gran surtido de Ropa hecha para caballeros.

Al detal, en su tienda, frente al Palacio Nacional.

10 v. 5.

AL COMERCIO.

Gorgonio Herrero y Manuel Dragón

han formado en esta fecha una Compañía mercantil que girará bajo la razón social de

G. HERRERO & C

La sociedad se ha constituída con las formalidades de 1ª ley.

El uso de la firma lo tienen ambos socios.

La nueva casa liquidará los negocios de la firma "GORGONIO HERRERO."

San José, diciembre de 31 1885.

10—9

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.

CLASES PARTICULARES

á domicilio.

Ofrezco mis servicios como profesor de varias materias de enseñanza.

San José, enero 24 de 1886.

Calle del General Fernández, 13, al N

TRANQUILINO CHACÓN.

10 v. 2

J. F. ECHEVERRIA & J. CASTRO MENDEZ.

Echeverría & Castro.

COMISIONISTAS.

2 Calle Fernández.

San José de Costa-Rica.

P—33.

AVISO.

Desde el día 25 del corriente mes, hasta el 15 de febrero entrante, de 7 á 9 a. m. y de 4½ á 6 p. m., estará abierta en esta Secretaría la matrícula para los jóvenes que quieran ingresar en el presente año en el Instituto Universitario.

Secretaría de la Universidad.—San José, enero 23 de 1886.

F. HERRERA.

3 v 2.

INSTITUTO UNIVERSITARIO.

La calificación de alumnos é inscripción previa á la matrícula en este Establecimiento se hará diariamente en la oficina de la Dirección del mismo, de 11 a. m. á 2 p. m.

La matrícula para clases de música y teneduría de libros, asignaturas de pago, se abrirá desde que haya número suficiente de cursantes.

San José, enero 25 de 1886.

El Director.

JUAN F. FERRAZ.

3 v 2.

Fábrica de chocolate.

Comercio 49 Oriente.

VICENTE PEREZ.

26 alt. 2.